Las relaciones entre comunidad y escuela en los ámbitos rurales durante el primer peronismo en Corrientes (1946-1952). Una aproximación desde la perspectiva de los maestros

Antonia Elizabet Portalis
UNNE-JHPC
elizabetportalis@yahoo.com.ar

Resumen

Los estudios sobre el peronismo en los ámbitos rurales de la Provincia de Corrientes son todavía escasos. Los esfuerzos por aprehender su dinámica han sido el objeto de muchas investigaciones, pero aún falta abarcar un campo no menos problemático como el de las relaciones sociales y los ámbitos de sociabilidad de los habitantes rurales. Este trabajo pretende ser una complementación de esas investigaciones en la Provincia de Corrientes, abocándonos a estudiar la comunidad rural en su relación con uno de los ámbitos de sociabilidad: la escuela. Partimos del supuesto que la institución escolar, no solamente es un espacio para el aprendizaje, también es un lugar que favorece la interacción con otros miembros de la comunidad rural. Para ello, realizaremos un análisis detallado de algunas memorias, sumarios administrativos y artículos periodísticos que nos permita captar cómo eran esas relaciones, cuáles eran los mecanismos de control social y qué acciones ponían en juego los maestros para favorecer la interacción con los habitantes rurales.

Introducción

Los escasos estudios que abordan el peronismo en los espacios rurales en su mayoría hacen referencia a la vinculación de la política en general y su impacto en las regiones pampeanas o pretenden una

generalización del fenómeno[1]. Sin embargo, en lo atinente a otras jurisdicciones provinciales, son de reciente publicación[2] y constituyen un primer intento de comprender el fenómeno peronista en los espacios rurales, por lo que aún resta profundizar aspectos culturales y políticos que den cuenta de los cambios y continuidades en estos espacios.

En el caso de la provincia de Corrientes, el peronismo ha sido estudiado como fenómeno político por dos investigadores: Orlando Aguirre[3] y María del Mar Solís Carnicer[4]. Esta última ha realizado un

---

[1]Tomamos algunos trabajos referidos a la política como PALACIO, Juan Manuel. *Jueces y justicia en los primeros gobiernos peronistas. Disponible en http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD1/EPP/palacio.pdf.* SALOMÓN, Alejandra. El surgimiento del peronismo bonaerense en clave local y rural. Propuestas y problemas. *Revista Pilquen*. Sección Ciencias Sociales. Año XIII. Nº14. 2011. En lo referente a educación tomamos a los trabajos de BERNETTI, Jorge Luis y PUIGGRÓS, Adriana. *Peronismo: cultura política y educación (1945-1955),* 2ªed., Buenos Aires, Galerna. 2001. FERREYRA, Gabriela Verónica. "La educación durante los años peronistas. El Consejo Nacional de Educación y las orientaciones pedagógico-didácticas destinadas a los maestros (1948-1949)". *Revista de Estudios Marítimos y Sociales.* Año 9. Nº9. Junio de 2016. 10-30. FIORUCCI, Flavia. "El campo escolar bajo el peronismo 1946-1955". En Revista de Educación Latinoamericana. Vol.14. (18):139-154. Enero-junio 2012. PETITTI, Eva Mara. "Actores, instituciones y política en la configuración escolar durante el peronismo (provincia de Buenos Aires, 1946-1955). *Revista de Estudios Marítimos y Sociales.* Año 9. Nº9. Junio de 2016.76-95. ZOMOZA RODRÍGUEZ, Miguel. *Educación y política en Argentina (1946-1955).* Miño y Dávila. Buenos Aires. 2006. Entre otros.

[2]Véase [2] MAYER, María Susana. *Educación rural, inmigración y relaciones sociales. Dos procesos de colonización agrícola en la provincia de Entre Ríos.* La Colmena. Vicente López, Buenos Aires. 2014. CASTILLO, Fernando. "Docentes, peronismo y antiperonismo en la provincia de Jujuy (1952-1955)". *Revista Escuela de Historia.* Vol.11. (2): Salta. Dic. 2012. CRAGNOLINO, Elisa. "Política, instituciones y prácticas de acceso a la educación primaria rural en el norte de Córdoba, Argentina, durante la primera mitad del siglo XX". En LIONETTI, L. CIVERA, A. CORRÊA WERLE, F. O. *Sujetos, comunidades rurales y culturas escolares en América Latina. Rosario.* Prohistoria ediciones; El Colegio Mexiquense; El Colegio de Michoacán. 2013. Entre otros.

[3]Entre las variadas publicaciones pueden nombrarse AGUIRRE, Orlando. "Política educativa en Corrientes (1947-1955)". En: Tercer Congreso de Historia de la Provincia de Corrientes. La educación en Corrientes. Cuatro Siglos de Historia. Moglia ediciones. Corrientes.

primer intento de comprender las prácticas políticas en los espacios rurales[5], con lo cual deja una puerta abierta para futuras investigaciones alrededor de dichos ámbitos socioespaciales. A modo de contribución, en este trabajo nos abocaremos a indagar las relaciones de los actores rurales en torno a la escuela durante el primera presidencia de Perón, período que en el plano provincial abarca tanto las gestiones de Blas Benjamín de la Vega como la intervención federal de Juan Filomeno Velázco y su posterior elección como gobernador de la provincia.

Para comprender las relaciones en torno a la escuela es necesario esclarecer el concepto de "espacio social"[6]entendido como la distribución del capital económico y cultural entre los pobladores y su posición social cuyas características definen a sus prácticas, bienes e imaginarios. Es decir, que partimos de la base de que los espacios rurales no son heterogéneos en su composición, aspecto que consideramos fundamental tener en cuenta a la hora de comprender las relaciones de los habitantes y los roles que cumplen en torno a la escuela. Por otra parte, la escuela -en tanto institución social- es un ámbito donde confluyen una diversidad de intencionalidades ocultas de los actos entendidos "como conductas de oposición", un verdadero

2003 y "La intervención federal a Corrientes 1947". En Primer Congreso de Historia de la Provincia de Corrientes. El Interior y su Historia. Moglia ediciones. Corrientes. 2001.

[4] Entre sus trabajos se destacan SOLÍS CARNICER, María del Mar. "Una provincia que está sola y espera. Peronismo en la oposición y antiperonismo en el gobierno: Corrientes 1946-1947". *Estudios* (22): 177-192. Primavera 2009; "Diseñando una provincia peronista. Nueva constitución, nuevo sistema electoral y nuevo sistema de partidos (1946-1955". En LEONI, María Silvia y SOLÍS CARNICER, María del Mar. *La política en los espacios subnacionales. Provincias y Territorios en el Nordeste Argentino.* Prohistoria. 2012; "De camaradas a compañeros". El nacionalismo y los orígenes del peronismo correnitno (1944-1947). 2008. Fecha de consulta: 28 de septiembre de 2014. Recuperado de http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/soliscarnicer.pdf. Entre otros.

[5] SOLÍS CARNICER, María del Mar y MEZA, José Antonio. "El peronismo en los ámbitos rurales. Un estudio de caso en la provincia de Corrientes (1945-1955). 2013. Recuperado de http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/peronismo%20interior_carnicerymeza.pdf

[6] BOURDIEU, Pierre. *Capital cultural, escuela y espacio social.* Siglo XXI. Buenos Aires. 2012

"terreno de lucha y contestación"[7], donde operan procesos de resistencia que muchas veces pueden pasar desapercibidos por su carácter encubierto, estrecho, solapado, aclaración que resulta fundamental hacer para luego comprender las luchas por el poder dentro de estos espacios. Como así también, la escuela es organizadora de la vida social de los pobladores en ausencia de otras instituciones que atiendan sus demandas. Cuantas más pequeñas eran las comunidades, mayor significación poseían.[8]

Generalmente el criterio que se utiliza para definir lo rural está basado en la cantidad de habitantes, es decir, aquellas localidades que poseen menos de 2000 habitantes son consideradas rurales. En nuestro trabajo el término rural adquiere otras connotaciones que la definición convencional, ya que en la provincia de Corrientes de los años1940s este concepto no se ajusta al criterio de la cantidad de habitantes requeridos por el Censo Nacional de 1947 para considerarse tal[9].Sin embargo, existen otros elementos y dimensiones que lo pueden identificar, como las actividades económicas primarias, la ausencia de servicios de alumbrado público, centros de salud, pavimentación y alcantarillado, como así también variables correspondientes al plano cultural, político y sociológico de estos espacios, que aclararemos en el siguiente apartado de nuestro trabajo.

Para acercarnos a esa realidad, intentaremos analizar dos espacios rurales de los departamentos de San Miguel y Mercedes, ambos lindantes a los Esteros del Iberá, un gran humedal situado en el centro de la provincia de Corrientes. Para ello, haremos uso de un corpus de fuentes diverso, entre las que se incluyen memorias, un sumario administrativo existente en el Archivo Intermedio de la Nación y algunas publicaciones de periódicos de Santo Tomé, provincia de Co-

[7] GIROUX, Henry. *La resistencia en educación.* Paidós. México. 1995.

[8] MAYER, María Susana. Educación rural, inmigración y relaciones sociales. Dos procesos de colonización agrícola en la provincia de Entre Ríos. La Colmena. Vicente López, Buenos Aires. 2014. P.36

[9]Véase el trabajo de Alejandra Salomón. *El surgimiento del peronismo bonaerense en clave local y rural. Planteos y problemas…….* Según esta investigadora la cantidad de habitantes (menos de 2000) determina la condición de estos espacios, sumado a la inexistencia de elementos nombrados.

rrientes, los cuales serán analizados como recurso para la contrastación de la información obtenida de las demás fuentes.

Algunas consideraciones sobre el espacio rural correntino de la primera mitad del siglo XX

Según el censo nacional de 1947, la provincia de Corrientes contaba con una población total de 525.463 habitantes, de los cuales 345.511 se encontraban situados en las zonas rurales, es decir, un 65% aproximadamente. Mientras que en los departamentos que nos ocupa, San Miguel y Mercedes, poseen un total de 7.652 y 27.408 h. respectivamente. El primer departamento mencionado figura en el censo como espacio eminentemente rural, mientras que en el segundo se encuentran 12.595 habitantes en dichos espacios, un total de 46 % aproximadamente. En cuanto a la cantidad de población analfabeta de todas las edades pueden apreciarse en la provincia un total de 310.379 h., un 59 % aproximadamente; mientras que San Miguel posee un total de 1.584 analfabetos, un 37 % del total. En el caso de Mercedes la población es de 16.374 casi un 60 % de su población.

El espacio rural correntino se caracterizaba por su producción pecuaria aunque gran parte de ella se basaba en una economía de subsistencia. Las delimitaciones espaciales de las propiedades, llamadas estancias, son de grandes dimensiones. A cambio de prestar servicios en las faenas anuales y con la autorización de sus dueños, en ellas se establecían "pobladores", es decir, asentamientos de familias enteras en una parcela de la propiedad.[10] La vida de los campesinos carecía de todas las comodidades. Según el estanciero Ansola[11] la pobreza se consideraba algo natural; ser pobre y hombre de honor, era una cualidad que a menudo se adjudicaba a los hombres de campo

[10] Puede observarse estas características en CAPURRO, Magdalena. *Che patrón. José Antonio Ansola, hacendado de Corrientes, la provincia guaraní.* L.O.L.A. Buenos Aires. 2004; SOLÍS CARNICER, María del Mar y MEZA, José Antonio. "El peronismo en los ámbitos rurales. Un estudio de caso en la provincia de Corrientes (1945-1955). 2013. Recuperado de http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/peronismo%20interior_carnicerymeza.pdf

[11] CAPURRO, Magdalena. Ídem.

acostumbrados a rudos trabajos como el arreo de ganado de un punto a otro de la geografía correntina y regional, pernoctar bajo las estrellas, y cuando las inclemencias del tiempo no les favorecía, se refugiaban bajo un cuero de vaca o de oveja que llevaban consigo para su descanso. Tales actividades permitían que los peones intercambiaran historias acerca de sus experiencias y la de sus antepasados. De esa manera, la oralidad se volvía un instrumento de transmisión de la cultura y la memoria de los habitantes rurales.

Por otro lado, el gran humedal dispuesto en el centro de la provincia de Corrientes condicionaba la vida de una gran parte de los habitantes, quienes desarrollaron una peculiar forma de subsistencia lacustre basados en la obtención del alimento de los esteros. Los "estereros", llamados así porque sus viviendas se encontraban emplazadas en pequeños islotes dentro de las lagunas, se alimentaban básicamente de pescado, algún jabalí y miel, no comían carne vacuna ni verduras. Para llegar a estos lugares inhóspitos, se debía disponer de medios fluviales y transporte animal, como así también, no se poseía de medios de comunicación para el contacto con las ciudades[12]. Entre estos habitantes del estero el idioma predominante era el guaraní, mientras que un gran número de ellos no conocían el español. La distribución espacial de las viviendas de los habitantes rurales se encontraba dispersas y muy retiradas unas de otras.

En cuanto a los centros educativos, estaban dispuestos a grandes distancias de las viviendas de los campesinos, por lo que la llegada a ellos resultaba toda una proeza. En muchos casos, los estancieros disponían de estas escuelas a través de la donación de elementos para la construcción del edificio, y con ello se aseguraban la educación de sus hijos y la de sus trabajadores. A partir de la Ley Láinez de 1905, el número de escuelas nacionales en la provincia de Corrientes fue incrementándose. Con ello, la cantidad de estas instituciones irán en aumento en los espacios rurales en épocas de vigencia del peronismo. La contribución de éste fenómeno será de gran envergadura en la

[12]CENTURIÓN, Ana María. *Yo fui maestra rural.* Grafiluz. Corrientes. 1994.

provincia de Corrientes, sobre todo en el gobierno de Filomeno Velázco.[13]

En cuanto al aspecto político institucional, los espacios rurales se vieron afectados en sus relaciones por la aplicación del Estatuto del Peón de 1944 durante la gestión del interventor, nacionalista e hispano católico, David Uriburu. Según Solís Carnicer, "...la población estaba habituada al predominio de los partidos provinciales tradicionales y conservadores como el autonomista y el liberal y en menor medida, al más reciente partido radical."[14]Por lo que esta medida resultaba una afrenta a los grandes propietarios rurales, ya que su relación con los sectores subalternos se vería alterada por la existencia de una serie de condiciones que actuaban como mediadores. Por ello, la Sociedad Correntina de Hacendados se opuso a la aplicación de la medida planteando ante la justicia su inconstitucionalidad.

Con el triunfo de Blas Benjamín De la Vega en las elecciones a gobernador de 1946, la influencia del Ministerio de Trabajo de la Nación se vería minimizada por la creación del Departamento Provincial del Trabajo y la sanción de una reforma del Código Rural. Los argumentos esgrimidos fueron que el Estatuto del Peón avasallaba la autonomía provincial, ya que los contratos de trabajo en las zonas rurales debía ser facultad exclusiva del Departamento Provincial de Trabajo.[15] Finalmente la aplicación de esa reglamentación sancionada por el gobierno radical de De la Vega fue dejada sin efecto con la Intervención federal de Juan Filomeno Velázco en septiembre de 1947, de tendencia nacionalista y católica, conservador del respeto a las jerarquías por su relación con las familias más conservadoras de la provincia, y por lo tanto, la aplicación de las reformas fue moderada y las prácticas en las zonas rurales no sufrieron cambios drásticos.[16]

---

[13] AGUIRRE, Orlando. "Política educativa en Corrientes (1947-1955)". En: Tercer Congreso de Historia de la Provincia de Corrientes. La educación en Corrientes. Cuatro Siglos de Historia. Moglia ediciones. Corrientes. 2003. Pp. 36

[14] SOLÍS CARNICER, María del Mar y MEZA, José Antonio. "El peronismo en los ámbitos rurales..."Op. Cit.

[15] SOLÍS CARNICER y MEZA, Ídem. P. 53

[16] Véase como referencia de esta afirmación "El caso Moreno" descripto en SOLÍS CARNICER y MEZA. Ídem.

En lo que atañe a las relaciones políticas en los espacios rurales dijimos anteriormente que los partidos tradicionales se encontraban fuertemente arraigados, a tal punto, que las disputas por cuestiones personales eran encubiertas por motivos políticos. Un caso paradigmático nos ofrece el estanciero de Mercedes José Antonio Ansola quien relata:

> *"...Bernabé Rolón tuvo un famoso duelo con otro paisano que era el doble de grande que él. Aparicio era liberal, criado en los campos de Pampín, en Manduré. Bernabé Rolón era autonomista...¡Y lo partidario era terrible!*
> *Rolón tenía una muchachita nueva, ahí en el puesto, y parece que le desconfiaba a Aparicio...Se encontraron en una juntada de ovejas, en un potrero, y pelearon...se hirieron muchísimo y los llevaron al hospital."*[17]

En la Corrientes de los años 40s aún era muy común los duelos entre los paisanos y existía cierto consenso entre los caudillos de la región en mantenerla como forma de solucionar las disputas. Aparicio (liberal) es atendido por el tío de Ansola, quien era médico y *"hombre de duelos"*[18]. Luego del enfrentamiento, éste fue a dialogar con los autonomistas sugiriendo dejar en el olvido el hecho, y no enviar preso a ni uno de los dos hombres en cuestión. Con esta circunstancia queda muy claro que las relaciones de los habitantes rurales con los hacendados eran de beneficios recíprocos, ya que en las elecciones resultaban fundamentales lograr las lealtades de los campesinos.[19]

La escuela como organizadora de la vida social y centro de sociabilidad

La escuela posee funciones específicas que le son otorgadas por el Estado. Así, durante el primer peronismo, la escuela era vista como

[17] CAPURRO, Magdalena. *Che patrón.* Op. Cit. P. 118-119

[18] CAPURRO, M. Ibídem. Esta afirmación pertenece al hacendado Ansola.

[19] Véase también SOLÍS CARNICER y MEZA. Op. Cit.

un medio para "...la irradiación de la cultura y de atracción popular y social para enseñar al conjunto de la población a <vivir mejor>"[20]. Esta se constituía como centro de cooptación de nuevos miembros y de difusión de los principios y postulados del peronismo. El rol de la escuela, según Mayer, adquiría otras significación de acuerdo al espacio social en que se insertaban, asumiendo funciones acordes con los procesos históricos, las condiciones socioculturales, políticas y económicas de dichos espacios.[21]

Generalmente, según Cragnolino[22], las escuelas de los espacios rurales eran gestionadas por los estancieros para que la educación fuera accesible a sus hijos y a los de sus peones. Esta acción implicaba un cierto control sobre lo que se impartía en esos centros, ya que contribuir a su construcción generaba sentimientos de apropiación del edificio escolar y por ende de lo que se enseñaba en ella. Con lo cual, el peronismo contribuyó a que se generaran ciertas rispideces en las relaciones entre educadores y habitantes rurales.

Con los intentos de aplicación del Estatuto del Peón Rural en 1944, la sociedad de los espacios rurales se mantuvo en una actitud de vigilancia respecto de su aplicación. Aunque el peronismo, en materia de legislación tuvo continuidad con las políticas de gobiernos anteriores, en lo que atañe a las relaciones sociales, según Palacio, generaron una profunda

> *"...ruptura con el pasado, que se revela en las prácticas de los diferentes actores con respecto a la ley, las nuevas normas y en el uso de las nuevas instancias administrativas"* [23]

Si bien en la provincia de Corrientes hubo ciertos obstáculos en su aplicación, lo cual hemos expresado anteriormente, nos encontra-

[20] ZOMOZA RODRÍGUEZ, Miguel. Op. Cit. P. 122

[21] MAYER, María Susana. Educación rural, inmigración y relaciones sociales. Op. Cit.P.201

[22] CRAGNOLINO, Elisa. "Política, instituciones y prácticas de acceso a la educación primaria rural en el norte de Córdoba, Argentina, durante la primera mitad del siglo XX". Op. Cit.

[23] PALACIO, Juan Manuel. Jueces y justicia en los primeros gobiernos peronistas. Disponible en http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD1/EPP/palacio.pdf. P.3

mos con situaciones en que el hecho desencadenante de un conflicto fue la socialización de los nuevos postulados del peronismo que alteró las relaciones de un maestro con los habitantes rurales.

Según los trabajos de Palacio, el Estado se encontraba ausente de la vida rural antes del peronismo. Existía cierto vacío legal que actuaba como mediador de las relaciones tácitas o implícitas, a modos de contratos de palabra o escritas, que no tenían ni un peso legal, en las relaciones sociales o de producción[24].La intervención del estado peronista, con la institucionalización de esas relaciones, provocó roces en la escuela rural e indujo a la sociedad a permanecer alerta y en estado de "ebullición".[25] La institucionalización de las relaciones entre los actores rurales y las escuelas nacionales, estaban mediadas por instancias administrativas de control de las acciones de los educadores bajo la denominación de "Reglamento de Sumarios" y en él se establecía los procedimientos que debían realizarse en casos de denuncias a un docente, las cuales debían ser por escrito u oral, ofreciendo las pruebas de sus dichos.[26]

Trataremos de analizar aquí un caso que se enmarca dentro de los parámetros expuestos, ya que se presenta como particular dado la coyuntura política de la provincia de Corrientes. En el transcurso del año1947 se discutía el proyecto de intervención de la provincia durante la gestión del gobernador radical De la Vega que había triunfado en las elecciones de 1946 con ayuda de los sectores conservadores de Corrientes. En este lapso temporal, gran parte de la sociedad correntina veía con desagrado esta acción promovida por el peronismo ya que consideraba un avasallamiento a la autonomía provincial. Por su parte, el peronismo creía que Corrientes debía tener acceso a los

[24]A estas conclusiones también arribaron Solís Carnicer y Meza en sus estudios sobre la emergencia del peronismo en el ámbito rural.

[25] FIORUCCI, Flavia. La denuncia bajo el peronismo: el caso del campo escolar". Conferencia pronunciada el 14 de mayo de 2011 en el ámbito del Seminario Permanente de Investigación de la Escuela de Educación de la Udesa. Documento de trabajo, Escuela de Educación (41):27pp. Universidad de San Andrés. Buenos Aires. Agosto de 2012.

[26] Véase el Reglamento de Sumarios del Ministerio de Educación de la Nación de 1949 en sus páginas 6 y 7.

beneficios que el gobierno nacional traería a la provincia, para terminar con un estado de pobreza en el que se encontraba sometida.[27]

En este marco, las relaciones sociales entre vecinos y maestros se mostraron muy alteradas en algunos casos, donde los segundos se manifestaron consecuentes con las ideas del gobierno nacional. En el lapso de ese año, se dio un hecho que puede ayudarnos a comprender como fueron las relaciones de los habitantes rurales con los maestros, donde la escuela actuaba como un centro de sociabilidad.

En el paraje Gallego Cué, departamento de San Miguel lindante con General Paz, se desata un conflicto que exige la intervención del Inspector de escuelas nacionales para lograr esclarecer una denuncia hecha por los lugareños a un maestro rural y personal único de la Escuela Nº440. Según la denuncia escrita y firmada por un grupo de vecinos, el educador tenía *"...abandonado el noble apostolado de la enseñanza, dedicándose a otros quehaceres,..."*[28]. Con motivo de sanear esta situación, los vecinos recurren al Inspector General de Escuelas interpelando al funcionario para que obligue al maestro a realizar su trabajo, de lo contrario, que dispusiera de su traslado a otra institución.

La inspección tarda más de dos meses en constatar la situación. Ya en el paraje, el funcionario realiza un llamamiento a indagatoria de los denunciantes, circunstancia en la cual los vecinos realizaron los descargos pertinentes alegando razones como una enseñanza deficiente, la no concurrencia del maestro a dar clases y ocuparse de otros quehaceres que nada tenían que ver con el rol de un educador. En las mismas declaraciones se pudo verificar también que el estanciero, una persona de 78 años de edad e instruido, y un capataz de estancia de 30 años y soltero con instrucción, se rectificaron de la denuncia enviada. El primero afirmó que lo habían engañado, y el segundo porque lo hizo en un momento de irreflexión. Mientras que el resto de los vecinos reafirmaron lo escrito.

En las declaraciones de los firmantes y del maestro rural se pueden observar que algunos vecinos no poseían hijos en la escuela, pero

[27] Véase el trabajo de AGUIRRE, Orlando. "La intervención federal a Corrientes". Op. Cit.

[28] Expediente 28.001. Letra C. Año 1947. Departamento de General Paz. Fajo 6. Archivo Intermedio de la Nación.

decían haberlo tenido, y podían constatar la denuncia porque vivían a 50 metros y otros a 200 metros de la escuela, mientras que parte de ellos sostenían haberse enterado de la situación. Algunos no sabían leer ni escribir, tan solo podían firmar y decían tener una criada que asistía al centro educativo y que no aprendía nada. Mientras que el maestro se defiende alegando la falta de veracidad de los dichos, según sus declaraciones no había faltado tanto y que se dedicaba a otras actividades fuera del horario de clases. Dos testigos del maestro afirmaron que era correcto, servicial y muy querido por la comunidad.

En la carta de descargo del educador se puede constatar cómo el peronismo afectó las relaciones entre los actores del espacio rural, ya que éste afirmaba ser objeto de una calumnia de la cual querían hacer partícipes a la Inspección Seccional. En la carta se puede evidenciar que este personal único alegaba la fragilidad de las denuncias porque consideraba se trataban de personas de moral cuestionable. Para sostener esa afirmación el maestro recurrió a la exposición de la intimidad de cada uno de ellos. Sin embargo, no deja de notar que el principal problema era la falta de asistencia de los alumnos a pesar de los llamados reiterados a los tutores. También sostiene que las denuncias en su contra eran producto de una

> *"...burda campaña política de viejos caudillejos autonomistas que celosos del ascendiente que gozo entre las personas respetables de la zona y a los cuales con las noticias que de continuo trigo (sic) de todos los triunfos y de todos los adelantos que a diario emprende nuestro primer ciudadano El General Juan Domingo Perón; he conseguido que deponga sus arcaicas ideas y abracen con fé (sic) esta gran y Patriótica Campaña de Argentinismo."*[29]

Según las constataciones del Inspector, el maestro rural actuaba como fuente de información de los habitantes del paraje, entre esas

[29] Carta de descargo del personal único fechada el 30 de octubre de 1947.Expediente 28.001. Letra C. Año 1947

noticias figuraba el Plan Quinquenal, por lo que podemos presuponer que esas informaciones alteraban las relaciones que hasta ese momento se mantenía entre patrones y peones, como lo afirman las investigaciones mencionadas anteriormente.

Intervenir en los modos de relacionarse de los habitantes rurales también implicaba tener ciertos problemas con las personas más poderosas del lugar. El "Semanario Adelante" de Santo Tomé, Corrientes[30], hacía referencia a las cartas de los educadores quienes se quejaban de la situación de constante dependencia de las escuelas rurales con las personas más influyentes. Esta situación generaba ciertos inconvenientes ya que la conducta de los caudillos entorpecía la labor de aquellos cuando se entraba en contradicción con sus intenciones. En el artículo mencionado el semanario expone

> *"Verdaderamente, desde que la escuela primaria llegó a los medios rurales, en muchos casos se estableció una lucha entre los educadores, por una parte, y los caudillos políticos adictos al oficialismo local o nacional, por la otra".*[31]

Estas evidencias demuestran que el peronismo en el intento de lograr cierto consenso, a través de la acción social de la escuela, provocaba ciertas reacciones en estos espacios, acostumbrados a otros modos más informales de relacionarse. Además, el mismo artículo sostenía que al afectarse los intereses creados de estos personajes, los mismos respondían con falsas acusaciones a los educadores y realizaban persecuciones de toda clase. Estas cuestiones no se traducían únicamente en casos de maestros rurales que socializaban las novedades del peronismo, sino también a educadores que operaban contra esas políticas, y en los cuales las reacciones de los caudillos eran las mismas.

Los maestros hacían las veces de portadores de novedades para los vecinos de los esteros que no poseían un contacto directo con los

[30]Semanario Adelante. Santo Tomé, Corrientes. 29 de abril de 1949. P.1

[31]Semanario Adelante, Santo Tomé, Corrientes. Ibídem.

centros poblados. En este caso se trata de una maestra, Ana María Centurión, de la Escuela Nacional Nº327 del paraje Tacuaral, departamento de Mercedes, quien inicia sus actividades en marzo del año 1948, meses después de la asunción del Interventor de Corrientes, Juan Filomeno Velázco. La escuela poseía un Director y tres educadoras más, entre las que se encontraba la esposa del mismo. La cantidad de alumnos que poseían, entre varones y mujeres, era de 165, número que variaba según la época del año. Según Centurión, los motivos de tales ausencias eran porque los niños ayudaban a sus padres en las labores, un problema que los maestros debían resolver utilizando vías diplomáticas como asistir a los casa de los padres.

Las actividades en los espacios rurales desencadenaban estos pormenores con los vecinos del lugar. Como hemos expuesto con el maestro de Gallego Cué, los docentes realizaban tareas que excedían a sus roles como educadores, también debían cuidar y vigilar la obligatoriedad de la enseñanza, lo que implicaba involucrarse en la vida familiar. Es decir, la función del maestro obligaba a redefinirse en función de la ubicación geográfica de la escuela, con lo cual entraban en juego algunos dispositivos de control que aseguraran la permanencia de los alumnos. En torno a la escuela se asumían, entonces, compromisos mutuos entre ambos actores que podían entrar en conflictos de intereses.[32]

Las relaciones en torno a la escuela generaban contraprestaciones por parte de los vecinos para asegurar la educación de sus hijos y la permanencia de los educadores[33]. Así, la maestra Centurión se alojaba en la estancia más cercana a la escuela, a unos 5 km, cuyos dueños poseían cuatro hijos que concurrían a la misma. En la estancia se le proveía de caballos para transitar el largo y penoso camino que debía atravesar lleno de espinas y esteros. Un maestro que no supiera andar a caballo era motivo de la burla de los lugareños, una actitud que Centurión no pudo eludir en varias ocasiones. Las mujeres acostumbraban a andar a caballo con monturas especiales, mientras que

[32]MAYER, María Susana. Educación rural, inmigración y relaciones sociales. Op.Cit. P. 203

[33]CRAGNOLINO, Elisa. "Política, instituciones y prácticas de acceso a la educación primaria rural en el norte de Córdoba, Argentina, durante la primera mitad del siglo XX". 2013. Op. Cit. P.80

nuestra maestra introdujo la moda de montar en bombacha o breeches, motivo por el cual los lugareños le adjudicaron el apodo de *"maestra gringa"*.

La escuela constituía un centro de sociabilidad de los habitantes rurales, y también un medio mediante el cual, se adquiría cierto conocimiento de lo que pasaba en las ciudades, *"no conocían ni siquiera la ciudad ni tenían radio"*. Rara vez se escuchaba música, los domingos o los días de fiesta se podían apreciar los acordes de algún que otro acordeón o guitarra. Comúnmente eran los maestros los que introducían la música en las horas de canto en las escuelas. Además de estas cualidades atribuibles al campo escolar en las zonas rurales, los maestros se ocupaban de la cuestión higiénica y la salud de los pobladores asistiendo los partos. En esas circunstancias ponían en juego las habilidades que aprendían en las escuelas normales

> *"..., en cuarto año el doctor profesor de Higiene nos había llevado a una maternidad para ver el nacimiento de una criatura y cómo se ligaba y cortaba el cordón umbilical, cómo se hacía la desinfección y el apósito que se debía poner".*[34]

Según cuenta Centurión, la forma de alimentación de los pobladores rurales basada en carne y nada de verduras ocasionaba que los educadores tengan problemas estomacales con bastante frecuencia, situación que los obligó a aprovisionarse de una huerta. Esta acción provocó un cambio en el hábito de los pobladores, quienes comían lo que los maestros cocinaban.

Los roles del magisterio como hemos visto no se reducían únicamente a enseñar a los niños, también lo hacían con los adultos y generaban expectativas en los lugareños en sacar provecho de aquello que ofrecía la escuela. Por las tardes Centurión enseñaba Corte y Confección a las mujeres del lugar, como no poseían máquina de coser lo hacían a mano. Esta situación llevó a que a la maestra escribiera a Eva Duarte de Perón *"contándole que necesitaba una máquina,*

[34]CENTURIÓN, Ana María. *"Yo fui maestra rural"*. Op. Cit. P.56

pues enseñaba a 20 mujeres a coser". Al poco tiempo las máquinas habían llegado, con lo cual la educadora insertó un modo de promoción social y movilidad de la población dentro de la geografía correntina *"..., la persona que le hacía la ropa a mi cuñada y era modista conocida en Mercedes fue alumna mía de Corte y Confección en el campo"*[35], decía.

Además de contribuir con las obras de acción social del estado a través de la educación, los maestros rurales debían buscar solucionar los problemas de estructura edilicia. Para ello contaban con el apoyo de los vecinos más representativos, con quienes conformaron una comisión pro edificio para la escuela de Tacuaral. Como vía de solución a sus problemas resolvieron realizar dos fiestas por mes los fines de semana. En estos eventos, únicos y centrales en la sociabilidad rural, constituían momentos en los cuales los habitantes realizaban todo tipo de concertaciones y actividades de dispersión. La escuela entonces, resultaba ser el ámbito propicio para entablar relaciones entre los maestros y la comunidad a través de las fiestas y actos escolares.

Según relata Centurión en sus memorias, todas las tareas realizaban los maestros, desde preparar los aperitivos hasta la comida para la venta. Al almacenero del lugar, integrante de la comisión, le estaba prohibido vender bebidas alcohólicas a los comensales para evitar las riñas, y un vecino frente a la escuela ofreció su patio para el evento. Otros, se disponían a vender rifas con una de las maestras. Como se trataba de la única fiesta del lugar concurrían familias enteras y se formaban nuevas parejas

> *"En esa época no había radio para enterarse de nada y entre los jóvenes surgían nuevos noviazgos, un tiempo antes ya sabían de la fiesta y se preparaban con ropas nuevas para asistir toda la familia".*[36]

Además de forjarse como lugares de encuentros y dispersión, en esos patios confluían dos mundos completamente distintos que operaban a través de los acciones de los actores. Al respecto dice la ma-

[35] Ibídem. P. 61

[36] CENTURIÓN A. M. *"Yo fui maestro rural".* Op. Cit. 67

estra de Tacuaral *"Vendíamos una rifa de un novillo o una caja de caramelos, pero lo tiraban con dados; a la gente no les gustaba el papelito;".* Finalmente el sorteo debía realizarse una y otra vez, ya que los educadores poseían casi todas las rifas que les proporcionaban los vecinos como un regalo. Las posiciones de los actores en los espacios sociales, al decir de Bourdieu, dirigía los intereses de los habitantes rurales y sus representaciones acerca de la escuela, una institución de gran significatividad en el medio rural.

En 1947 el peronismo convertirá en ley el decreto de Obligatoriedad de la Enseñanza Religiosa promulgada en 1943. La introducción de la enseñanza religiosa en las escuelas había provocado reacciones en el magisterio y en una porción de la sociedad inconformes con su aplicación, a tal punto, de llegar a conformarse organizaciones para la defensa de la ley 1420 de educación laica[37]. Esas manifestaciones no se traducían en los sectores rurales como podemos observar en las memorias de Centurión quien describe la llegada del Inspector de Religión a la zona de Tacuaral. Luego de indagar sobre el tema a los alumnos, el funcionario se apresta a revisar los cuadernos y tomar algunas oraciones. En ese lapso de tiempo, los educadores de la Escuela Nacional Nº 327 reciben la visita de un misionero y es alojado en la habitación que ocupaba el director en la casa del almacenero. Esta visita se realizaba "*cada dos o tres años"* en el que se realizaba casamientos, confesiones y bautismos. En estas situaciones las relaciones de los maestros con la comunidad se intensificaban, ya que se veían obligados a apadrinar a todos los niños que fueran bautizados. Para la liturgia toda la comunidad asistía a la escuela para confeccionar las antorchas y aprenderse los cánticos *"Integramente (sic) toda la gente era cristiana en ese tiempo y tenían mucha fe en Dios".* El patio de la escuela pasaba a ser el lugar de la ceremonia y de esa manera congregaba nuevamente a los pobladores y donde se reforzaban los lazos de los actores.

Por otra parte, en estos eventos y festividades el estado fortalecía su imagen como benefactor y protector de los intereses de los gru-

[37] HARVEY, Ricardo. J.G. *Historia política contemporánea de Corrientes (1946-1949).* Moglia ediciones. Corrientes. 2009. P.54.

pos menos favorecidos socialmente. La acción social del estado en los medios rurales intervenía en los actos escolares a través de la figura del maestro constituyéndose en el principal proveedor de insumos para satisfacer necesidades del medio. En 1950 con motivo de los festejos del centenario del fallecimiento del General San Martín, según Harvey, *"...por medio del Consejo de Educación se programaron una serie de ceremonias a cumplirse en el área estudiantil."*[38] . En la escuela de Tacuaral la maestra, Ana María Centurión, nuevamente escribe a la señora de Perón pidiendo vestimentas y calzado para los niños, ya que estos asistían descalzos y con poca ropa soportando el invierno de Mercedes. A pesar de las burlas de sus compañeros por su excesiva confianza en conseguir algo del gobierno, la educadora mantenía las esperanzas. Al cabo de un tiempo, las encomiendas llegaron y ese día trabajaron el día entero para preparar las mudas de ropas para los niños. La comunidad se mantenía expectante de lo que pasaba en la escuela, varios de ellos se acercaban para tratar de ver lo que pasaba, según el relato de la maestra de Tacuaral, *"El lunes la mayoría de los alumnos sabían que habíamos recibido encomiendas muy grandes, pero no sabían que era".*[39] Finalmente en el acto del 17 de agosto, los alumnos de Tacuaral estuvieron cubiertos con sus respectivas vestimentas y enviaron fotos para dejar constancia de los regalos recibidos a Eva Perón.

En cuanto a las actividades de dispersión del campo escolar los fines de semana o feriados se acostumbraban a los paseos por el estero. Se realizaban los preparativos el día anterior como el almuerzo y las bebidas naturales con los frutos que se conseguían. De camino compraban una oveja a un puestero para asarla mientras descansaban y conversaban cerca de la laguna. En algunas ocasiones, se realizaban visitas a los estancieros, con quienes los maestros acostumbraban a intercambiar libros o periódicos como así también realizaban vacunaciones a los lugareños en interconexión con otras escuelas cercanas, pues distaban a unos 15 ó 20 kilómetros cada una, cuyo trayecto lo hacían a caballo. En estas visitas se ponían en juego diversos dis-

[38] HARVEY, Ricardo. J.G. *Historia política contemporánea de Corrientes (1949-1955).* Moglia ediciones. Corrientes. 2011. P. 29

[39] CENTURIÓN, A. M. *"Yo fui maestra rural".* Op.Cit. P. 61

positivos de control como los intercambios de producciones, aseguramiento de la higiene y la salud de la población y la buena imagen del docente en los espacios rurales. Por ello coincidimos con Mayer, la escuela otorgaba un sentido de identidad a los pobladores y reforzaba la figura del maestro como el mediador entre aquellos y las acciones del estado.

Conclusiones

Las acciones realizadas por el peronismo provincial a través de las escuelas podían ocasionar ciertos desencuentros entre los maestros rurales y los vecinos. En los casos que hemos visto, las noticias de los docentes sobre los proyectos del peronismo generaron algunos inconvenientes con los caudillos locales, quienes hacían uso de los algunos mecanismos como modo de control del accionar docente. Estos dispositivos legales, los sumarios administrativos a los educadores, constituían una herramienta de control muy fuerte que otorgaba a los vecinos el poder para utilizar estos mecanismos.[40] Además, podemos observar que en esta época las relaciones sociales centradas en la escuela estaban basadas en contraprestaciones mutuas entre maestros y campesinos como una forma de asegurar la educación de los niños en los medios rurales.

La escuela era un lugar donde confluía una diversidad de intencionalidades. Cada uno de los actores poseía representaciones acerca del rol que la escuela debía cumplir en el medio, los pobladores la veían como una herramienta para la consecución de beneficios y también como el centro de sociabilidad donde se podía encontrar parejas y concertarse matrimonios. A falta de medios de comunicación el espacio rural hacía uso de los ámbitos que podían ofrecerles un contacto con los centros poblados, como en la escuela se poseía radio y sus maestros se encontraban informados por la circulación de periódicos entre el grupo ilustrado de las zonas rurales (los estancieros), los pobladores acudían a ellos para enterarse de las novedades.

[40] Véase con más precisión FIORUCCI, Flavia. "La denuncia bajo el peronismo…" Op. Cit.

La convivencia con el otro generaba cambios en el "habitus" de los actores. Los educadores introdujeron en los espacios rurales nuevas formas de acceso a la ciudadanía social, con lo cual generaban expectativas en los pobladores. En lo atinente a los modos de vida los educadores fueron cambiando algunas costumbres al introducir nuevas prácticas como las formas de andar a caballo en las mujeres y la introducción de verduras en la dieta de estos grupos. Sin embargo, los maestros también eran influenciados por las prácticas rurales, debieron aprender a manejarse en un medio que les resultaba hostil y para nada cómodo, además de acomodarse a las costumbres de los lugareños. No obstante, en situaciones de conflicto se evidenciaban las diferencias y se ponían en juego los mecanismos para asegurar que cada uno ocupara el lugar que le correspondía.